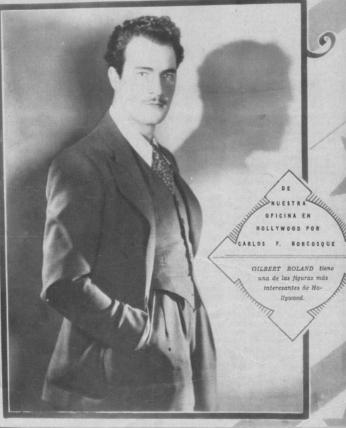


LOS GRANDES ASTROS DE HABLA ESPAÑOLA

GilbertRoland



ILBERT ROLAND es eu Hollywood, una figura discutida e interesante, por que posee la rua en hombre de mundo y un galan de verdad. En esta ciudad cinesca los astros del cine son, con ratismas excepciones, figuras de escaparate. En el "est", ante las luces, lenos de con los dientes refucados, con pestañas pegadas y con jas facciones realizadas por sombras y colores que algún experio pinta cada mañana, resultan unos Adonis de carne y hueso Pero cuando, por las tardes rendidos del trabajo clairo, abandonar sus camarines, an esta de los que se reunen en las puertas de los talleres, ya son simples mortales, vuigares, envejecidos, antilesis, de los que se reunen en las puertas de los talleres, ya son simples mortales, vuigares, envejecidos, antilesis, de los qualenes que representan en la pantalia. Y se rah a sus -asus a jugar bridge como respelables an-

cianos, o se arrinconan en el saión de la casa de un amigo a beber whisky faisificado. No tienen aventuras amorosas, salvo los enredos con la mujer propla, el divorcio, las quejas de ellas en la prensa por la crueidad y las llegadas al amanecer Y. en cambio, el mundo entero se muere por ellos y hay millomes de muchachas en el mundo que viven enamoradas de John Gilbert.—por ejemplo—mientras John Gilbert, amor por Greta Garbo, ni ha sabido hacer felices a las dos esposas que ha tenido.

Por eso que Gilbert Roiand, rozagante tipo de hispano, fuerte y macio, respirando vida, con una boca grande en que resaltan sus dientes albos y pequeños, dientes agudos de espiritu assuto y aventurero, tiene en Hollywood fama de galán, tanto dentro de la escena como fuera de ella, y las historias y las edotas que de él se han contado, han formado alrededor de

anedoias-que de él se han contado, han formado airededor de du un verdadera aureola romancesca.

Para nadle es un misterio la pasión que Norma Talmadge sintub por el loven extra, elevado, hace algunos años, por mérito propo, a la categoria de actor de rango. Gilbert Roland nació para rimales, para mandar, para seutires elempre dueño y sutisfecho de las situaciones, del medio en que actuase. Cuando comenzó su dia cincue an praxos de la fiama, se le accusejó mucho, se le historia de la peligro de dejarse llevar en aventuras amorcasa en que sucles se accesis de hombros de las cincuestras de comes de la comesta de

sas runais eran podentados del cine. cargados de millon poder. Se encográ de hombros.

—No es cierto! Esas aventuras que ustedes cuentan co existen — decía, sin modestía, más bien por hispano espíritu de caballero. — Y si lo son — solia agregar — ca-da uso hace de su capa un sayo, de modo que... ¡a me-

a tibe nace use cape si sayo a moto proposition de la cape de la ciudad del cine se volvió loca por constituyen de la ciudad del cine se volvió loca por cinestitumento esto un idillo, que cuando los siglos pasa, figurará quicas en la historia como una pareja más es sanates cieberes. Si Norma Talmadge y Gilbert Rocasantes cieberes. Si Norma Talmadge y Gilbert Rocasantes cieberes. Si Norma Talmadge y Gilbert Rocasantes cieberes.

land hubiesen vivido cuatro siglos atrás, hoy día las parejas enamora-das se disfrazarian, para los bai-les de fantasía, de Norma y de Gil-bert, en vez de hacerlo de Romeos o nestro héroe ci-nesco hubiese sido contemporáneo de Dantón y de Car-lota Corday, a tuen seguro buen seguro que Maria Antonieta se enamora de él y Gilbert la salva de sido un cualquie horea 8 una

Contar la historia de nuestro en-trevistado es con-tar la historia de todos los que han venido a Hollywood en busca de gloria y de dinero. Para algunos ha sido algunos ha sido alics, y para otros el triunfo ha llegado más pronto.
Gilbert luchó como cualquiera,
consiguió un primer contrato, perdió su tiempo, pues que a pesar de que le pagaban, no te-nian le en sus méritos, y, por fin, cuando preparaba su maistas para

regresar a su pa-tria, Norma Talmadge vió en la pantalla de un cine la últi-ma caracterisación del joven

mi caracterización del Joven de Joven d

La pareja que ya no veremos más: GILBERT ROLAND y NORMA

Comci a Gilbert hace más de dos años, cuando filmaba, con-Sorma Talmadge. "La mujer disputada", y me impresiono que tanto escasea por los "este" y ante las cámaras. Un in-terprete inteligente es un milagro en Hollywood. Desde ese entonese, he seguido su carrera cinesca, hecha a la manera de un principe: trabajando muy poco, en una o des peliculas cada año, yedrose de vacaciones a las monta-

fias, a Hawai, a los más soberbios y lejanos sitios, siempre con la extraña coincidencia de que Norma Talmadge marchaba a los quiere gozar su vida: quitás en las criticas a su desprecio por cl "qué drián", hay más envidia que cardiad. Tambien le he visto muchas veces y me he cruzado con él en los boulevares, manejando como una exhalación su magnifico Rolls-Royce, siempre listo a reconocer a los amigos y a detener su coche para lanzar un "Adiós, amigol. henchido de las noches en los cafés e moda, en los hoteles donde se balla, en las "previews" privadas de nuevas películas famosas o en las suntuosas "premiéres" públicas. Y siempre se ha leva-miración por su desplante, la sinceridad de su expresión, y ese no sé que interior que la sangre hispana sigue poniendo, por suer-sus hijos. Es un Cid joven paseando, por las calles de Hollywood.

Gilbert Roland ha dejado, después de largos años, los estudios de Artistas Unidos, pará ir a los de Metro Goldwyn Mayer a Goldwyn Mayer a actuar en peliculas habladas en inglés y en español. ¿Se ha roto el idillo? Nadie lo sabe, ni nadie se atreveria a preguntario. Se asegura de que si, pero sea como sea, el joven caballero español guarda silencio, sonrie y si-gue conservando por aquella que le dió la primera gran oportunidad de su vida artistica un respeto que debe puede encerrar

En la película "Monsieur le Fox", "Monsieur le Fox-que aquella empre-sa está filmando en cinco idiomas a la vez — ingiés, es-pañol, francés, ita-liano y alemán — Gilbert Roland des-empeña el rol prin-cipal en los dos cipal en los dos primeros idiomas. primeros idiomas. Para cada uno de ellos tiene una "lady" di-

Para cada uno de ellos tiene un a "leading-lady" diGILBERT ROLAND y NORMA
de "La mujer disputada". compañera en inglés, en frande "La mujer disputada". compañera en inglés, en frande "La mujer disputada". com la liniciarse la cinta, jas cinco compañías marcharon a los desiertos nevados del Canadá a filmar los exteriores, pues que la historia relatu jas aventuras de una partida de caradores de aquella región. Yo estabe en
ligió de regres estradores de aquella región. Yo estabe en
ligió de regres estadores de aquella región. Yo estabe en
ligió de regres estadores de aquella región. Yo estabe en
ligió de regres estadores de aquel a region you en
ser estadores de aquel a region you en el composito de la compañera de una intervir, y las desde largo tienes
tó aquel dia, a las 12, cuando nos encontramos a la salida del
ser estadores de compañera de la compañera TALMADGE, en una escena de "La mujer disputada".

to aquel dia, a las 12, cuando nos encontramos a la salida del "stage".

El comedor de Metro Goldwyn Mayer estaba repleto de gente, y una verdadera muchedumbre esperaba al lado afuera; se Ilmaban aquel dia las más importantes escenas del balle de disfras a bordo de un Zeppelin, para la cinta "Madame Satán", de Cecil B. de Mille, y habia no menos de trescientas muchathas y mora de la compania del compania de la compania del compania de la compania de la

En la calma del comedorcito privado, hasta donde lle-



gaban las miradas intrusas de los parroquianos del salón grande, interesados con la presencia del as-tro cinesco, en traje de labor y con "make-up", en aquel sitio, iniciamos una charla-interviú, en la que ambos preguntábamos y contestábamos. Cuando, da por la amistad y la camaraderia la situación de periodis-ta y de entrevistado, se charla intimamente, se hacen menos preguntas ordenadas y se oyen, sin embargo, cosas más in-

-Me encanta la cinta hablada en español - dice Ro —Me encanta la cinta nabissa en espanor de la land con entusiasmo — y ojalá esto siga adelante aumentando dia a dia. Veo, sin embargo, algunos inconvenientes de los que nosotros los actores seremos las víctimas principales: la ausencia de directores de nuestra raza. Aunque los haya los productores americanos no quieren dejar la batuta en los productores americanos no quieren dejar la batuta en manos ajenas, e insisten en que las cintas en español sean dirigidas por norteamericanos que no habían nuestra lengua. Nos dirigen como autómatas y actuamos sin ama. Ojagua. Nos dirigen como autómatas y actuamos sin ama. Ojagua. Nos dirigen como actuamos de la labora absurda que nos impedires desarrollar nuestras condiciones. En mi ophión, cada uno debe trabajar en su litioma, y los estudios debleran, casi antes que proveerse de actoros, tener personal hispano sufficiente de supervisores, cortadores, traductores y directores, en ves de confiar estas labores a norteamericanos, en ves de confiar estas labores a norteamericanos de labores anorteamericanos de labore

—Y de casamiento, Gilbert, ¿cuándo hablamos? —¿Casarme yo? ¡No me hable! Y soltando una sonora carcajada, agrega:

-Hablemos de cosas más interesantes; ese tema me po-

ne triste. -¿Cuál seria su tipo de argumento favorito?

—¿Cuál seria su tipo de argumento favorito?
—Las aventuras, los roles de hombre sano y fuerte, rudocasi primitivo. Me cargan soberanamente los roles almibarados de galain de salodi, prefiero, pera actuar, la camisa
midonada y la expresión del hombre de mundo. Afuera, a todo sire, en la lucha por la vida misma es donde croe poder
obtener mis mejores interpretaciones. ¿Sabe usted cuál tema me encantaria? Pues nada menos que las aventuras de
un chileno, de Joaquin Murieta, aquel bandido que hiso maravillas en telerras de California...

.Es el tema que Douglas Fairbanks usará en su próxima cinta.

-|No lo sabia! [Hombre feliz! Hace lo que quiere, elige los temas que le da la gana. En cambio, aqui en Hollywood le llaman a uno a las oficinas del supervisor y le dicen con alre amistoso: "Hemos elegido un tema magnifico para usva a encarnar el rol de un joven enamorado que conquista el amor de una muchachita después de una noche de baile en un cabaret..." ¡Y hav que aceptar, pues que para balle en un cabaret..." ¡Y hav que aceptar, pues que para eso llega luego el suculento cloque semanal!

Y con su espíritu rebelde de español, con la sangre torera que corre por sus venas ilbert Roland se revuelve ner-vioso en su asiento, haciento con sus mandibulas un gesto

vioso en su asiento, naciento con sus mandibulas un gesto de determinación que es petitiva en el.

—Me voy a Europa después de esta pelicula; quiero pasar a España a ver a mís viejos, y en seguida tomar un poco de aire fresco en el viejo mundo. Puede que a la vuelta me sienta más fuerte, como para elegir los temas de mis peHay una pregunta que hace tiempo tengo lista para mi

entrevistado.

— Cotal es au nacionalidad, Roland?

— Cotal es au nacionalidad, Roland?

— In esta a filo, es dificil decirio, Mi padre y mi madre son.

Tapes, hijo, es dificil decirio, Mi padre y mi madre son.

Tapes, hijo, es dificil decirio, Mi padre y mi madre estaban en Médico me vino la gana de nacer y naci... De modo que soy melicano por la tierra y español por la sangre. Si digo melicano, es una ingratitud para mis padres; si digo español, una ingratitud para la tierra en que me crié. Isoy de raza hispana y de las dos tierras, la vieja y la nueva la de la terolución y la de la herolcidad, de la de los toros y de la de la nevolucione.

la de la revolucione.

—¿Su actor favorito? —No tengo duda alguna: John Barrymore: le admiro con toda mi alma. ¡Si yo hablase el inglés como él, Maria

Santismis:

—'(Y la actriz')

—'(T) a actriz')

—'(Una pregunta de más, amigo Borcosque... |Norma
Talmadge, a quien sigo admirando. Usted lo sabe muy bien.

Y los ojos de Gibert Roland brillan, a la vez, de admiración y de recuerdo... No hay mada más digno de una pasión.

—'Ambién admiro a Greta Garbo — me agrega en seguida — pues la considero una mujer extrafa y una gran

artista pero de un temperamento en absoluto diverso. Greta

artista pero de un temperamento en absoluto diverso. Greta artista, pero de un temperamento en absoluto diverso. Greta no es un tipo humano: es una estilización artistica, como el futurismo en pintura, o como la música clásica, que no ha-ce vibrar nuestros sentimientos sino nuestros sentidos cere-brales.

braies.

Se hacia tarde, e iniciamos nuestro regreso hacia el estudio, Ya en el camino de vuelta, hecho tan ràpidamente
como el de ida, pudimos hilvanar un par de frases as—lestá usted contento con su situación, Gilbert?
—Por elerto... me doy por satisfecho, pero como siempre se desea algo más. mi aspiración es tener tiempo libre
para viajar, para gozar la vida fuera de aqui, correr el mundo, ver, estudiar... No quisiera sino ganar dinero en Hollywood nara satarlo visiando. wood

para gastarlo viajando. Corriendo aventuras... —Corriendo aventuras...
—Si, pero simplea sventuras, en su más puro sentido.
La—Si, pero simplea sventuras, en su más puro sentido.
ndo, indiferentes para mí, lés extrañol Cuando yo era muchacho, me volvia loco por alguma chiquilla y la pretendia qualidas por la topoluridad, quitas por la tontería hunora, quitas por la tontería hunora, quitas por la tontería hunora, duras por la tontería hunora, quitas por la mante quita quita de la nostre amante el canalina quita quita de la nostre amante el canalina de la nostre amante todo resulta tan facil, las sonrisas abundan tanto, el camino amoroso se hace tan simple, que es. a la postre, amarço el ver que las dificultades se allanan tan sin estuerzo. Ya hay que pelear. (Gilbert Rolandi Lo que puede un nombre. No existe para los artistas de cine el imógnito, y, por lo tanto, jamas sabemos si obtenemos admiradoras o amigos catalo, pues antes de que abramos la boca la ratista de cine. El realmente odioso de estar cerca de un artista de cine. Els realmente odioso de estar cerca de un artista de cine. Els realmente odioso de servicio de la comunicación de la comunicación

ras de la popularidad, Fatre tanto, habiamos llegado a la puerta monumental de Metro Goldwyn Mayer. El coche cruzó casi sin detenerse, y nos separamos en la misma puerta del "stage", cada uno hacía su trabajo.

—¡Hasta pronto! — me gritó al alejarse — |y no diga demasiadas cosas de mi, que el que mucho había mucho yerra, y no quiero echar fama de charlatán, que ya basta yerra, y no quiero echar fama de chariatán, que con lo que han de oirme en las cintas habladas!

